

# ¡ADELANTE!

Organo de los trabajadores

¡Proletarios de  
todos los  
países, uníos!

AÑO I NÚM. 3 Almería Jueves 6 Agosto 1936 Oficinas: Méndez Núñez, 14 TELEFONO 1282

## Continúa el avance irresistible de los leales. La canalla facciosa, completamente desmoralizada, e impotente para resistir el empuje arrollador del proletariado

### Una columna de rebeldes ha sido copada por las fuerzas adictas al Régimen. En poder de ellas han dejado 2.000 prisioneros, 5 cañones, 20 ametralladoras y gran número de fusiles

#### Columna rebelde copada

Barcelona.—Una columna de rebeldes que intentaba apoderarse del pueblo de Sagunto, ha sido copada por las fuerzas leales, que se han apoderado al propio tiempo de cinco cañones, veinte ametralladoras y gran número de fusiles.

#### Más detalles

Barcelona.—Ha regresado a Barcelona el Consejero de Guerra de la Generalidad de Cataluña, el cual ha estado visitando al señor Companys, dándole cuenta de la marcha de las operaciones en el frente aragonés.

Después de comunicarle que en todos los diferentes sectores del frente se ha avanzado considerablemente, consolidando al propio tiempo las posiciones ya conquistadas, le ha confirmado la noticia anteriormente comunicada y que revisé e extraordinaria importancia. Esta noticia era la de haber copado las fuerzas leales una columna rebelde compuesta de dos mil rebeldes cuando avanzaban para apoderarse de Sagunto, pueblo que en días anteriores habían tomado los leales. Esta columna como decimos anteriormente ha sido totalmente copada y sus componentes, sin mostrar demasiada resistencia, han manifestado que luchaban forzados y engañados por los jefes rebeldes y se han ofrecido para pelear al lado de nuestras fuerzas formando su vanguardia como mejores conocedores del terreno.

Con la columna copada los leales se han apoderado de cinco cañones y veinte ametralladoras además del armamento correspondiente a los dos mil hombres que la componían.

El señor Companys ha rogado al señor Sandino, que inmediatamente ha de volver al frente aragonés, que transmita en su nombre y en el de Cataluña la más efusiva felicitación a las fuerzas leales.

La noticia ha producido extraordinario júbilo.

El teléfono de ¡ADELANTE! es el 1282

#### GRANADA LA ANTIFASCIISTA

## Relato de un testigo

### La heroica defensa del Barrio del Albaicín

(Especial para ADELANTE)

Como águilas que vuelan tras de sus enemigos peligrosos, nosotros, los antifascistas, pasamos veloces por la ciudad de Almería, en busca del enemigo, decididos a no dormir y a no comer, deseosos de no malgastar el tiempo que en estos momentos nos es tan necesario para destruir ventajas y posibilidades del militarismo fascista.

Salimos de Granada después de haber resistido en el Barrio del Albaicín cuatro días, con una docena de armas cortas, a todo un pequeño ejército, a toda una artillería y a toda una parte de la aviación. Sabíamos de antemano que seríamos vencidos, pero nuestra moral de revolucionarios no nos permitía que huyéramos sin antes haber dado la cara. En la cuesta de Chapí, calle Larga y otras de la barriada del Albaicín fueron levantadas barricadas que eran ocupadas voluntariamente por hombres deseosos de dar sus vidas en defensa de la libertad y de la República.

Un oportuno bando dirigido al pueblo arrancó de los edificios neutrales las armas que en ellos se guardaban. Las calles fueron convenientemente vigiladas para evitar la entrada del enemigo en el barrio. Heroicos dinamiteros vigilaban desde los tejados; otros se cuidaban de buscar alimentos para los guerrilleros. Mujeres valerosas, sin temor a las balas, repartían café y comida a los combatientes. Las armas gastaban pocas municiones, pero siempre cobraban caro su trabajo. La resistencia estaba organizada bajo un severo control técnico militar. La mayoría de los luchadores habían hecho servicio en Marruecos y como la experiencia sirve para algo, no querían gastar plomo inútilmente.

Pasaron los dos primeros días y la lucha continuaba lo mismo: dura y firme. Entonces, la canalla hambrienta de carne proletaria lanzó una proclama exigiendo la entrega de las armas en el plazo de 24 horas, antes de que la aviación y la artillería funcionasen contra el pueblo. «Entregad las armas». — «Eso nunca. Primero nuestros cadáveres». Y ante la negativa rotunda de estos bravos antifascistas, salían de las viviendas las mujeres, los ancianos y los niños suplicante y llorosos, pidiendo que abandonasen el Barrio del Albaicín y se internasen en la cercana serranía. Entonces el corazón de estos hombres se rindió a la humana solidaridad, alejándose todos, con las armas, del barrio, no antes de dirigir a la ciudad aristocrática una penetrante mirada, como si con ella dejaran en sus almas sellado el signo de la revancha.

Vimos cómo la aviación cumplía sus amenazas. Habíamos salido ya, y estaba todo tranquilo, cuando sentimos con dolor el vocerío de los cañones y vimos caer la metralla sobre las pobres viviendas de nuestros seres queridos. ¡Cruel hombres que todavía no han aprendido a ser humanos!

Son las cuatro de la madrugada. La mano que empuña la pluma no cuenta con fuerzas para continuar este histórico relato de los principales sucesos ocurridos en las calles de Granada. Unas cuantas horas de descanso y continuaremos informando a nuestros queridos lectores, amigos y camaradas.

MORALES GUZMAN  
(Continuará)

Por partida doble

## TERROR

El signo común de los fascistas españoles es este: terror. Terror, pánico irresistible en aquellas ciudades y lugares en que el pueblo mandó. Terror también en aquellos sitios sometidos a los fasciosos.

El pavor de los primeros es algo que alcanzó caracteres increíbles. Como San Pedro negó a Cristo, todos niegan ahora la filiación política que tuvieron y que quisieran hacer ovidar aún a costa de cualquier sacrificio. Realmente están sacrificando su dignidad. ¿Se acuerdan ustedes de aquellos hombres insolentes que hablaban de matar a Azaña, de quemar a Largo Caballero y de hacer «ibodiguillas» con toda la canalla marxista? Pues ahora son más izquierdistas que nadie, más marxistas que Marx y más revolucionarios que Lenin. Levantan e puño más que nadie, gritan U. H. P. con un vozarrón que mete miedo y expenden más «s lud» que cien sanatarios juntos. Verdaderamente, la tradición «hida gafa española» eso queda muy bien parada en los pechos de estos fascitizados...

Y terror también, como decíamos al principio, en los lugares en que los facciosos mandan. Pero este temor se manifiesta de un modo trágico y espeluznante. Quema de mieses en los campos ubérrimos antes de que por ellos pasara la horda derechista. Consigna de no respetar los hospitales ni los convoyes de heridos, de utilizar las balas «dun-dun». Sus corazones «cristianos» no desean más que llevar por todas partes la muerte y la desolación. La crueldad preside todos sus actos; por sus fechorías, más parecen los hunos que Atila mandara, que personas con sentimientos humanitarios. Y eso en resumen, no es más que miedo. ¿Recordáis a Nerón y a todos los déspotas en general? Nerón como tantos otros esclavizadores de pueblos, era, al fin y a la postre, un esclavo más. Esclavo de sus crímenes, de sus tristes hazañas, de su miedo. En las personas más adictas a él, no veía más que enemigos. En los manjares de su mesa, no veía otra cosa que veneno.

(Continúa en la página 8)